

## Región

ELDIARIO  
MONTAÑÉS

REINOSA

## 'Alegoría de las artes' brilló en Reinosa

La peña Kantabrujos se alzó con el primer premio en el Concurso de Carrozas. El público llenó las calles de la ciudad para seguir un desfile en el que reinaron la alegría y el buen humor, con las peñas como protagonistas

22.09.2010 - BLANCA CARBONELL REINOSA.

Un año más, el público abarrotó ayer las calles de Reinosa para seguir el desfile de carrozas artísticas por las principales calles de la ciudad. Las peñas se convirtieron en protagonistas de una jornada en la que el buen tiempo contribuyó a dar realce al desfile, acto central de las fiestas de San Mateo, en el que los peñistas mostraron el trabajo que han estado realizando durante todo el verano.

La alegría y el buen humor fueron la nota predominante del desfile, con algunos apuntes de comedia sarcástica como la simulación de la llegada del AVE a Reinosa en la que no faltaron las personalidades más destacadas de la vida política en el ámbito local, regional y estatal.

Como ya es habitual, los peñistas tuvieron que esperar hasta las ocho de la tarde para conocer cuál había sido el trabajo mejor valorado por el jurado. La peña Kantabrujos, autora de la carroza 'Alegoría de las artes', se alzó con el primer premio, dotado con 3.400 euros.

'Alegoría de las artes' es un singular homenaje a las diferentes expresiones artísticas: cine, música, pintura y literatura a la que se suma una espectacular puesta en escena. Además, esta misma carroza recibió también el premio a la mejor figura que eligen las propias peñas, por su 'Ninot'.

El segundo premio del concurso de carrozas, dotado con 3.350 euros, fue para la peña Tentirujos por 'Blancanieves', obra que recreaba la película de Disney. El tercer premio correspondió a la carroza 'Avatar', de la peña Los Trastolillos, en la que se recreaba el mundo que James Cameron llevó al cine.

El cuarto puesto del Concurso de Carrozas de San Mateo 2010, dotado con 3.250 euros, lo ha ocupado la peña Cuines por 'La herencia de nuestros hijos', mientras que el quinto premio fue para la peña Wapelos por 'Beetlejuice' y el sexto, dotado con 3.100 euros, para la peña Sierpes por 'Los viajes de Gulliver'.

El séptimo y octavo puestos, dotados con 3.050 euros y 3.000 euros respectivamente, fueron para la peña Kulebres por 'El fantasma de la ópera' y la peña Dislocados por la carroza dedicada al personaje de animación Bob Esponja.

**Calidad y colaboración**

El jurado del certamen destacó «el alto nivel y calidad de todas las carrozas participantes, así como el buen comportamiento, colaboración y puntualidad de las peñas».

Tras la celebración del desfile de carrozas, los campurrianos se preparan ya para el Día de Campoo, una de las citas ineludibles en el calendario de todos los habitantes de la comarca. Como ya es tradicional, el Día de Campoo se celebrará el último domingo de septiembre y se convertirá en un homenaje a todos los campurrianos.

El folclore y las tradiciones son los auténticos protagonistas de una jornada que este año se festejará el próximo domingo, día 26. Cada pueblo, cada ronda, exhibe sus estampas típicas sobre una carreta tirada por bueyes engalanados, reproduciendo situaciones de la vida cotidiana de la comarca. Los participantes en el desfile visten sus trajes tradicionales y no faltan tampoco los grupos folklóricos que también han hecho suya esta fiesta.

Junto al desfile de las carretas, ha adquirido también gran interés el certamen folclórico, uno de los más relevantes de la región, en el que participan rabelistas, pandereteras, piteros y tamborileros.



La carroza presentada por los miembros de la peña Los Kantabrujos recibió el primer premio, dotado con 3.400 euros. :: CELEDONIO

REINOSA

## Mucha gente y «poco dinero» en la tradicional feria caballar

22.09.2010 - JESÚS P. DEL RÍO REINOSA.

La tradicional feria caballar de San Mateo, una de las más prestigiosas de España, se saldó ayer con la asistencia de cientos de personas pero con escasas ventas a pesar de la gran oferta, lo cual no rebajó el interés que despierta una exposición famosa en todo el país y surtidero en su tiempo del Ejército español.

Cientos de romeros establecieron en las proximidades del recinto sus puestos de venta. Varios 'stand' de guarnicionería, de distintos diseños, para tiro y montura, algunas aparejadas muy lujosas a la vez que artesanales... De todo hubo. Sobre todo, mucha gente y 'poco dinero', como repetían con insistencia los vendedores. Pero pocos se fueron de vacío, sin coger, al menos, entre ellas las famosas pantortillas de Vejo.

En la feria, hubo caballerías de todas las edades y razas y a precios completamente 'caídos'. Este sector -como otros muchos del mundo ganadero- está atravesando unos momentos económicos jamás conocidos hasta ahora. Se dejó sentir claramente la ausencia de compradores de Castellón y Valencia, de los habituales, gente que otros años lleva camiones enteros de caballos, yeguas y recría. «Lo malo no es comprar, lo malo es dónde se puede revender», comentaba un tratante de equino.

Medio regalados se vendieron los potros quincenos, sin precio los de monte, entre 120 y 180 euros unidad. Los llamados caseros se hicieron en torno a los 300, resultando buenos. Caballos y yeguas de carne se comercializaron con cuentagotas, a la baja sus cotizaciones. Otro cantar en cuanto a precios, los caballos sementales y yeguas de vientre, animales selectos de reproducción. Se vendieron machos oscilando sus precios entre 1.202 y 1.803 euros, y potras entre 700 y 1.200 euros. Cantidades estas las percibidas por las reses que vendieron Octavio y sus hijos, de Matamorosa, y José Luis Vallejo, de Valdeolea, con destino diverso.

### La mejor potra

José Antonio Abascal, el campenaro de San Roque de Riomiera, presentó una potra de dos años, la mejor que había, decían, de raza hispano-bretón, valorada en 1.202 euros. Hace unos días vendió al padre, en 5.000 euros, animal ganador en cuantos concursos participó, dada la calidad genética.

Llamó la atención un lote de caballería, de raza Apalusa, de capa blanca salpicada con pequeños círculos negros en todo su cuerpo, producto de caballos españoles que hace 400 años o más, llegaron a Norteamérica, asentándose en zonas de indios.